

DOMINGO 1 DE ABRIL - PASCUA
Juan 20,1-9: “El había de resucitar de entre los muertos”



LECTURA: ¿Qué dice el texto?

En este Domingo de Pascua la Iglesia nos invita a participar del gozo de la Resurrección del Señor. Y ésta es la fiesta más grande: es la Pascua: la del Señor y la nuestra. Jesucristo ha resucitado como el Primero de muchos, para mostrarnos cuál es la vida que nos espera y se nos ofrece si damos el paso de la fe. El texto de San Juan que se lee hoy describe el descubrimiento del sepulcro vacío por parte de María Magdalena y de Pedro y Juan. Ver y creer son los dos verbos principales donde se centra el pasaje.

M. Magdalena todavía no ha creído, Pedro no dice nada aún. Es Juan, el discípulo amado, el que “vio y creyó”.

¿Qué es lo que más me impacta del relato?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“¡Cristo ha resucitado!” Y, en Él, por el Bautismo, también nosotros hemos resucitado, hemos pasado de la muerte a la vida, de la esclavitud del pecado a la libertad del amor. Ésta es la buena noticia que estamos llamados a anunciar a los demás y en todo ambiente, animados por el Espíritu Santo... No nos cansemos de repetir: ¡Cristo ha resucitado! Repitémoslo con las palabras, pero sobre todo con el testimonio de nuestra vida. La alegre noticia de la Resurrección debería transparentarse en nuestro rostro, en nuestros sentimientos y actitudes, en el modo con el cual tratamos a los demás”. (Papa Francisco, 06 de abril de 2015).

De los hombres y mujeres que conocieron a Jesús, sólo los que tuvieron fe en Él encontraron la alegría de la salvación. Para los otros, las cosas no cambiaron. Pascua es algo más que una fiesta. Pascua es el paso a una vida nueva, es vivir el estilo de vida de Jesús. En estos cincuenta días de Pascua 2018 ¿Qué actitudes, qué palabras y gestos necesito pedirle al Señor que renueve en mí para vivir una vida nueva, “resucitada”?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 118 (117): “¡Aleluya! ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor!... La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos”.

Compromiso sugerido: Discernir qué aspectos de mi vida el Señor debe “resucitar” en este tiempo pascual

DOMINGO 8 DE ABRIL - II DE PASCUA
Juan 20,19-31: “A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Jesús se aparece a los discípulos el primer día de la semana. Les entrega su Espíritu y les da el poder de perdonar. Por eso este domingo se llama “de la misericordia”. El perdón es obra del Espíritu Santo que da Jesús.

¿Quién falta en ese primer día? ¿Cuándo vuelve a estar con la comunidad? ¿Qué le dice Jesús? ¿Qué nos enseña la persona de Tomás?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Jesús es el Reconciliador, que está vivo en medio de nosotros para mostrarnos el camino de la reconciliación con Dios y con los hermanos”. (Papa Francisco)
En el Evangelio de hoy Jesús da el Espíritu. Ese Espíritu es de reconciliación y de perdón.

¿En esta pascua hemos practicado el perdón en la familia? ¿Por qué nos cuesta el perdón?
¿En qué tenemos que mejorar todavía en nuestras familias para ser familias reconciliadas?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Señor, Tú nos has perdonado y nos has renovado en esta Pascua. Te pedimos que aprendamos a vivir el perdón en nuestras familias para que tu presencia se note entre nosotros. Amén.

Compromiso sugerido: Promover un gesto de reconciliación con quien estemos distanciados

DOMINGO 15 DE ABRIL - III DE PASCUA
Lucas 24,35-48: “Ustedes son testigos de estas cosas”



LECTURA: ¿Qué dice el texto?

El texto narra la tercera aparición de Jesús, en Jerusalén, la misma tarde del día de su resurrección, después de haberse aparecido a los discípulos de Emaús (24,13-34) Tiene dos partes: el relato de la aparición (24,36-43), y la narración de las instrucciones del Resucitado a los Once y otros, el encargo de ser testigos de todo lo sucedido.

¿Cómo reaccionan los discípulos ante la aparición de Jesús Resucitado? ¿A través de qué signos se da a conocer? ¿Según el texto qué le tenía que pasar al Mesías? ¿Cuál es la misión que les confía? ¿Qué es ser testigo?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

El testigo es uno que ha cambiado de vida porque se ha encontrado con el Señor Resucitado.

“Todos nosotros estamos llamados a dar testimonio de que Jesús está vivo. El contenido del testimonio cristiano no es una teoría, no es una ideología o un complejo sistema de preceptos y prohibiciones o un moralismo, sino que es un mensaje de salvación, es más, una Persona: es Cristo resucitado, viviente y único Salvador de todos. Él puede ser testimoniado por quienes han tenido una experiencia personal de Él, en la oración y en la Iglesia, a través de un camino que tiene su fundamento en el Bautismo, su alimento en la Eucaristía, su sello en la Confirmación, su continua conversión en la Penitencia” (Papa Francisco, 19 de abril de 2015).
¿En qué fallamos como testigos? ¿Qué deberíamos cambiar?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Que María, nuestra Madre, nos sostenga con su intercesión para que podamos convertirnos, con nuestros límites, pero con la gracia de la fe, en testigos del Señor resucitado, llevando a las personas que nos encontramos los dones pascuales de la alegría y de la paz” (Papa Francisco)

Compromiso sugerido: Como fruto de nuestra Pascua, llevar la presencia de Jesús Resucitado a todos los ambientes de familia, trabajo, estudio, recreación.

DOMINGO 22 DE ABRIL - IV DE PASCUA
Juan 10,11-18: “El buen pastor da la vida por las ovejas”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

En el evangelio de hoy, Jesús se presenta como el Buen Pastor, que dio su propia vida para darnos vida y ahora está en medio de nosotros conduciéndonos en la historia como Señor Resucitado.

¿Qué es lo que más ha llamado tu atención en el texto del Buen Pastor? ¿Por qué?

Jesús compara al buen pastor con el asalariado (el empleado): ¿Cómo actúa cada uno de ellos con las ovejas?

Jesús habla también de las “otras ovejas”. ¿A quiénes se refiere? ¿Cuál es su actitud hacia ellas?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

Esta bellísima imagen de Jesús “Buen Pastor” indica el cuidado incansable del Señor con cada uno de nosotros, su pueblo y nos describe también el estilo de “Vida Nueva Pascual” que caracteriza a todo discípulo(a) de Jesús.

Este estilo de vida, el de un amor incondicional y signado por la entrega de la Cruz, es la que debe caracterizar particularmente a aquellos que –en nombre del Señor- guían las comunidades; Papa, obispos, sacerdotes.

¿Cuál es la diferencia entre el Buen y el Mal Pastor? ¿Qué es lo que identifica a un “verdadero” pastor? En mi familia, en medio de la comunidad, con mis amigos y compañeros, ¿Soy “pastor” como Jesús? ¿En qué debo crecer? ¿Qué puedo hacer para promover y apoyar las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Oramos con el salmo 23(22): El Señor es mi pastor nada me puede faltar...

Compromiso sugerido: Recemos para que los jóvenes estén atentos a la voz de Dios que habla interiormente a su corazón y los llama a su servicio, en la vida sacerdotal o consagrada.

DOMINGO 29 DE ABRIL - V DE PASCUA

Juan 15,1-8: “El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy nos presenta a Jesús durante la última Cena. Por última vez Él está con sus discípulos, quiere compartir con ellos una verdad fundamental: también cuando Él ya no esté, podrán permanecer unidos a Él de un modo nuevo, y así dar mucho fruto. Para expresar esta realidad, Jesús usa la imagen de la vid y los sarmientos.



En el Antiguo Testamento, la imagen de la viña indicaba el pueblo de Israel (Is 5,1-2, S. 80,9-12). Pero la viña no correspondió a lo que Dios esperaba. (Is 5,3-4) y en el NT tampoco (Marcos 12, 1-12). Jesús afirma que Él mismo se ha convertido en la Viña verdadera.

vv. 1-5: La imagen de la “Vid verdadera”, ¿qué dice de Jesús y de su relación con el Padre? ¿Y de la relación entre Jesús y el discípulo?

La palabra clave en la primera parte es permanecer. ¿Por qué tenemos que permanecer unidos a Jesús? ¿Qué significa dar frutos? (Gal 5,22) ¿De qué manera Dios es glorificado?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Jesús es la vid y a través de Él —como la savia en el árbol— pasa a los sarmientos el amor mismo de Dios, el Espíritu Santo. Los sarmientos no son autosuficientes...Nosotros cristianos, insertados con el Bautismo en Cristo, hemos recibido gratuitamente de Él el don de la vida nueva. Es necesario mantenerse fieles al Bautismo, y crecer en la amistad con el Señor mediante la oración de todos los días, la escucha y la docilidad a su Palabra —leer el Evangelio—, la participación en los Sacramentos, especialmente en la Eucaristía y Reconciliación”. (Papa Francisco, 3/mayo/2015)

¿Qué realidades de mi vida personal, familiar están “secas” y necesitan ser vitalizadas o “podadas” por el Señor?

¿Cuáles son los frutos que doy al Señor? ¿Cuáles son los frutos que sé que debo dar, y todavía no he logrado hacerlo?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Señor, Tú eres el que nos das Vida y nosotros sin Ti, nada podemos hacer. Derrama tu Espíritu en nosotros, purifícanos de aquello que nos aparta de Ti y de nuestros hermanos, porque sólo así podremos ser discípulos tuyos que den fruto abundante de caridad, paz, justicia, fraternidad y servicio a los demás. Amén.

Compromiso sugerido: Realizar una obra de misericordia que comunique la alegría de ser discípulo de Jesús.

ECOS DE LA PALABRA

Nº86 - ABRIL 2018 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com

“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

ABRIL 2018 - CICLO “B”

CELEBRAMOS LA FAMILIA : REGALO DE DIOS



PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Nos encontramos hoy a la luz de la Pascua, que hemos celebrado y continuamos celebrando con la Liturgia. Por ello, en nuestro itinerario de catequesis sobre la esperanza cristiana, hoy deseo hablaros de Cristo Resucitado, nuestra esperanza, así como lo presenta san Pablo en la Primera Carta a los Corintios (cf. 1Co 15).

El apóstol quiere dirimir una problemática que seguramente en la comunidad de Corinto está en el centro de las discusiones. La resurrección es el último argumento afrontado en la Carta, pero probablemente, por orden de importancia, es el primero: todo efectivamente se basa en esta premisa.

Hablando a sus cristianos, Pablo parte de un dato inapelable, que no es el resultado de una reflexión de un hombre sabio, sino un hecho, un simple hecho que ha intervenido en la vida de algunas personas. El cristianismo nace de aquí. No es una ideología, no es un sistema filosófico, sino que es un camino de fe que parte de un acontecimiento, testimoniado por los primeros discípulos de Jesús. Pablo lo resume de esta manera: Jesús ha muerto por nuestros pecados, fue sepultado, y el tercer día resucitó y se apareció a Pedro y a los Doce (cf. 1Co 15, 3-5). Este es el hecho: murió, fue sepultado, resucitó y se apareció. Es decir, ¡Jesús está vivo! Este es el núcleo del mensaje cristiano.

Anunciando este acontecimiento, que es el núcleo central de la fe, Pablo insiste sobre todo en el último elemento del misterio pascual, es decir en el hecho de que Jesús ha resucitado. Si efectivamente todo hubiera terminado con su muerte, en Él tendríamos un ejemplo de devoción suprema, pero esto no podría generar nuestra fe. Ha sido un héroe. ¡No! Murió, pero resucitó. Porque la fe nace de la resurrección. Aceptar que Cristo murió, y murió crucificado, no es un acto de fe, es un hecho histórico. En cambio creer que resucitó sí. Nuestra fe nace la mañana de Pascua. (Audiencia del 19-4-17)

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.